COGNITIVE FRICTION FELLOWSHIP · WORKING PAPER SERIES

CFF-WP-014

# Cierrosis Colectiva: Del Cierre Individual a la Sedimentación Intersubjetiva

*Rodrigo Flores Morton ("Bothi") y la Tribu Agrajag Cognitive Friction Fellowship — Documento de trabajo público*

> *"Mientras seas ganado, o te come el lobo o te come el pastor [...] Mas una manada humana [...] ningún lobo ni manada de lobos ni tigres ni vampiros puede contra la humanidad. Siempre y cuando seamos hombres libres, siempre y cuando seamos nosotros."* — Bothi, epígrafe de *El Dilema de las Ovejas* (CFF-WP-011)

## Resumen

CFF-WP-013 estableció que la Cierrosis —el tratamiento de un cierre explicativo previo como premisa fija, en lugar de reabrirlo ante evidencia nueva— opera a escala individual. Este paper pregunta qué ocurre cuando el mismo patrón se traslada del yo al nosotros, y sostiene que la Cierrosis colectiva no es la réplica en paralelo de muchas Cierrosis individuales, sino un mecanismo que cambia el criterio mismo de cierre: la defensa activa de un individuo deja de ser necesaria en cuanto una red de repetición mutua puede sostener el cierre sin que nadie sea su origen ni su único guardián. Apoyado en la tipología de sesgo como segregación preconsciente de CFF-WP-010 (los cuadrantes I/We/It/Its), el paper distingue dos variantes de Cierrosis colectiva —ideológica, sostenida por sesgo-lealtad, e ilustrada con el contraste histórico entre los modelos coloniales castellano-nahua y anglosajón (CFF-WP-009); y folclórica, sostenida por sesgo-cebo, ilustrada con un caso literario del corpus CFF— y refina el mecanismo con dos aportes nuevos: el costo hundido narrativo, que explica por qué algunos cierres colectivos resisten con una fuerza que la sola pertenencia no basta para justificar, y la distinción entre repetición orgánica e inducida dentro de sesgo-cebo. Contra la expectativa inicial del propio desarrollo de este paper, se establece —con respaldo en Sherif et al. (1961) y en la tesis de la "manada libre" de CFF-WP-011— que la ruptura de un cierre colectivo no se dispara principalmente por evidencia gradual, sino por la aparición de una amenaza o meta superordinada que exige ampliar el límite de "nosotros" para poder enfrentarla. El paper cierra señalando un caso de Cierrosis colectiva sin resolución, y una convergencia no planeada con CFF-WP-012 hacia la posibilidad de una Cierrosis institucional, codificada en estructura antes que en mentes.

**Palabras clave:** Cierrosis, Cierrosis colectiva, sesgo-lealtad, sesgo-cebo, segregación, manada libre, teoría de conflicto realista, filosofía de la mente colectiva

## §1. Tesis Central

CFF-WP-013 estableció que la Cierrosis —el tratamiento de un cierre explicativo previo como premisa fija, en lugar de reabrirlo ante evidencia nueva— opera a escala individual: un sistema

humano o de inteligencia artificial cierra, y luego defiende ese cierre. Este paper pregunta qué ocurre cuando el mismo patrón se traslada del YO al NOSOTROS: ¿la Cierrosis colectiva es la misma Cierrosis individual, simplemente replicada en paralelo en muchas personas a la vez? ¿O es, estructuralmente, un mecanismo distinto?

Este paper sostiene la segunda opción, y con ella hace su aportación central: **la Cierrosis colectiva no es la suma de Cierrosis individuales — es un mecanismo que cambia el criterio mismo de cierre.** En la Cierrosis individual, el cierre se sostiene porque un sistema particular lo defiende activamente, tratándolo como premisa propia. En la Cierrosis colectiva, esa defensa activa deja de ser necesaria. Basta con que una red de repetición mutua reproduzca el cierre —cada nodo aportando solo un poco de refuerzo confirmatorio, ninguno siendo su origen ni su guardián— para que el cierre persista con la misma solidez que si alguien lo defendiera con vehemencia. El "endurecimiento" que da nombre a la Cierrosis (la raíz *-osis*, CFF-WP-013 §2.3) ocurre, en este caso, no dentro de una mente sino *entre* muchas.

Esto explica una asimetría que la Cierrosis individual no puede explicar por sí sola: por qué el folclore y las creencias ideológicas de masa sobreviven, sin fisura aparente, a la muerte, el desmentido público, o incluso la retractación explícita de cualquier individuo particular que alguna vez las sostuvo. Si el cierre dependiera de un guardián, perdería su guardián y se debilitaría. No lo hace, porque nunca vivió en un solo lugar para empezar.

Este paper distingue, además, dos variantes de Cierrosis colectiva —según qué mecanismo preconsciente sostiene la red de repetición— y un límite explícito que separa la Cierrosis colectiva genuina de la mera ausencia compartida de información.

## §2. Marco Heredado

### 2.1 De CFF-WP-013: el mecanismo individual como línea base

CFF-WP-013 estableció la definición canónica que este paper hereda sin modificar: Cierrosis es "tratar el propio cierre anterior como premisa en lugar de reabrirlo ante evidencia nueva" — un fenómeno de segundo orden respecto a la alucinación o confabulación misma. Ese paper documentó el mecanismo en nueve casos, ocho de ellos autorreportes de sistemas de IA y uno obtenido por auditoría ciega, y lo ancló en dos raíces posibles según el sustrato: identitaria/cultural en humanos, arquitectónica en modelos de lenguaje. Este paper no revisa esa raíz individual — la asume como línea base y pregunta qué cambia cuando el sujeto que cierra deja de ser uno solo.

### 2.2 De CFF-WP-001: el refuerzo social como puente ya existente

CFF-WP-013 §2.5 ya había identificado, en el modelo triádico Idea/Palabra/Creencia de CFF-WP-001, un mecanismo de cristalización —el refuerzo social— que opera precisamente en el registro colectivo: una excreción (palabra) validada externamente por otros se solidifica en creencia compartida, con respaldo experimental directo en literatura de memoria humana revisada por pares (Zaragoza, Payment, Ackil, Drivdahl & Beck, 2001, ya citado y verificado en WP-013 §2.5, §3.2: el feedback confirmatorio aumenta la probabilidad de que una confabulación se incorpore como recuerdo genuino). Ese mecanismo, descrito en WP-001 como uno de tres procesos que fosilizan una excreción individual en creencia, es, bajo la lectura de este paper, el

motor elemental de la Cierrosis colectiva: no hace falta que cada participante de la red esté, él mismo, en estado de Cierrosis — hace falta solo que cada uno aporte una unidad de refuerzo confirmatorio al cierre de otro, y que esa cadena no se rompa.

### 2.3 De CFF-WP-010: la arquitectura de cuadrantes que distingue las variantes

CFF-WP-010 ("Cuatro Sesgos: Del Vacío a la Segregación") aporta la pieza que permite tipificar, no solo nombrar, la Cierrosis colectiva. Su tesis central —que el sesgo cognitivo, en la mayoría de sus manifestaciones socialmente relevantes, no es ceguera sino **segregación**: una operación preconsciente que protege una identidad, individual o colectiva, antes de que medie deliberación consciente— se organiza en cuatro mecanismos según los cuadrantes I/We/It/Its de la teoría integral de Ken Wilber (Wilber, 1995) — el mapa de cuatro realidades que el corpus CFF ha adoptado como herramienta recurrente mucho más allá de este paper, y que aquí, por primera vez en la serie, se cita explícitamente por su fuente original en vez de darse por sabido:

1. **Sesgo-consistencia (I→I)** — defensa preconsciente del automodelo individual.
2. **Sesgo-lealtad (We→I)** — defensa preconsciente de la pertenencia a un grupo.
3. **Sesgo-cebo (Its+We→I)** — precondicionamiento cultural por repetición ambiental, sin pertenencia activa.
4. **Sesgo-vacío (It→I)** — ausencia genuina de percepción; el único de los cuatro casos en que la ceguera, en sentido literal, describe correctamente el fenómeno.

El primero de estos cuatro mecanismos, sesgo-consistencia, es simplemente la raíz identitaria que WP-013 §2.2 ya atribuía a la Cierrosis individual humana, ahora con literatura propia y nombre formal — no es una conexión que este paper deba argumentar, es la misma pieza del corpus vista desde dos papers distintos. Los otros tres mecanismos, en cambio, describen tres formas posibles de que un cierre persista **sin** que ningún individuo lo sostenga por defensa de su propio automodelo — y son, por tanto, el material con el que este paper construye su tipología de la Cierrosis colectiva:

- **Sesgo-lealtad** da lugar a la variante que este paper llama **Cierrosis colectiva ideológica** (§3): el cierre persiste porque abandonarlo amenazaría la pertenencia a un grupo, no porque cada individuo lo considere verificado. La lealtad sustituye a la verificación como criterio suficiente para no reabrir el cierre.
- **Sesgo-cebo** da lugar a la variante que este paper llama **Cierrosis colectiva folclórica** (§4): el cierre persiste por pura repetición ambiental, sin que nadie, en ningún momento, lo defienda activamente ni tenga una pertenencia que proteger a través de él.
- **Sesgo-vacío**, finalmente, no da lugar a ninguna variante de Cierrosis — es, precisamente, el límite que separa el fenómeno que este paper describe de su falso positivo más común: la ausencia compartida de información, que no es cierre-sin-verificación sino ceguera genuina, y que este paper excluye explícitamente en §5 para no sobre-extender la tesis.

Con este marco, la pregunta que abrió la investigación de este paper —¿folclore o ideología, cuál es el caso ancla?— queda disuelta antes de tener que responderse: ambas son la misma Cierrosis colectiva, tipificada por qué cuadrante de segregación preconsciente sostiene la red de repetición en cada caso.

### 2.4 Una distinción dentro de sesgo-cebo: repetición orgánica vs. repetición inducida

WP-010 define sesgo-cebo como precondicionamiento cultural por repetición ambiental — una formulación que, tal como está, no distingue entre dos configuraciones causalmente muy distintas del mismo patrón de superficie. En el caso folclórico desarrollado en §4, la repetición no tiene autor: ningún agente diseñó la sustitución de la Pascua cristiana por el Conejo de Pascua; el ritual se propaga porque se repite, sin que nadie sea su ingeniero. Llamamos a esto **sesgo-cebo orgánico**.

Existe, sin embargo, una segunda configuración donde el campo de referencia disponible para un individuo no es simplemente lo que ha sobrevivido por repetición espontánea, sino lo que un agente activo ha decidido dejar visible, restringiendo o dificultando el acceso a alternativas por razones ajenas al mérito de esas alternativas. El ejemplo paradigmático es la exposición de un consumidor estadounidense promedio a los vehículos eléctricos: si Tesla es, en la práctica, la única marca de la que ese consumidor tiene referencia sostenida, cualquier lealtad o rechazo hacia Tesla que desarrolle no es sesgo-lealtad en el sentido de §3 —no hay pertenencia identitaria protegida— sino el efecto de que su campo de comparación posible fue restringido antes de que la comparación pudiera ocurrir. Cuando esa restricción de campo es resultado de decisiones activas —barreras arancelarias, restricciones regulatorias, ausencia deliberada de cobertura mediática hacia fabricantes competidores como BYD— y no de la simple inexistencia de la alternativa, llamamos a esto **sesgo-cebo inducido**.

La diferencia importa porque predice intervenciones distintas. El sesgo-cebo orgánico se disuelve, como se argumentó en §4, por difusión de contexto — basta con que suficiente gente deje de repetir el ritual, sin coordinación. El sesgo-cebo inducido no se disuelve de la misma manera, porque el agente que restringe el campo de referencia tiene incentivo activo para mantener la restricción; su disolución requiere que la restricción misma se levante, no solo que la repetición se debilite. Confundir ambos tipos de sesgo-cebo lleva a una intervención equivocada: tratar una restricción de acceso deliberada como si fuera folclore que se corrige solo con el paso del tiempo.

*Nota de verificación de antecedentes:* el territorio de sesgo-cebo se cruza con la serie conceptual "Sub-mensajes" del corpus CFF (creencias colectivas adoptadas por pertenencia, sin cuestionarse). Revisado el material tribal disponible sobre Sub-mensajes, no se encontró ahí una distinción previa equivalente a orgánico/inducido —las formulaciones existentes (Sub-mensaje/Mensaje oculto/Costo/Alternativa; "Gancho de Pertenencia"; "software cultural en segundo plano") tratan el fenómeno como categoría única, sin bifurcar por presencia o ausencia de agente interesado—. La distinción aquí propuesta se presenta, en consecuencia, como aporte de este paper y no como formalización de un antecedente ya existente en el corpus.

Este mismo mecanismo —el campo de referencia disponible actuando como ancla que determina la evaluación de todo lo que llega después, con independencia de si esa restricción de campo fue orgánica o inducida— aparece también en la formación de categorías sobre grupos humanos enteros. Quien nunca ha tenido una referencia personal sostenida de un grupo particular no tiene, sobre ese grupo, un sesgo-vacío en sentido estricto (§5): sí tiene percepción, pero esa percepción fue formada enteramente por la primera —y a menudo única— referencia disponible, orgánica o inducida, sin que mediara comparación posible con una segunda fuente independiente.

## §3. Cierrosis Colectiva vía Sesgo-Lealtad: El Caso Ideológico

Si el caso folclórico (§4) se sostiene sin que nadie lo defienda, el caso ideológico se sostiene precisamente porque hay defensa activa — pero una defensa de naturaleza distinta a la que describe la Cierrosis individual (WP-013 §2.2, sesgo-consistencia). En sesgo-consistencia, el individuo defiende el cierre porque cree que es verdadero y porque abandonarlo amenazaría su propio automodelo. En sesgo-lealtad, el individuo puede saber, o sospechar, que el cierre es débil, y defenderlo de todos modos — porque lo que está en juego no es la verdad del cierre, sino la pertenencia al grupo que lo sostiene.

Esta distinción no es cosmética. Predice un patrón de comportamiento observable y distinto al de la Cierrosis individual: bajo sesgo-consistencia, presentar evidencia contraria en privado, sin testigos, debería tener alguna probabilidad de producir revisión genuina, porque el costo de ceder es solo interno. Bajo sesgo-lealtad, la misma evidencia presentada en privado tiene una probabilidad mucho menor de producir revisión — porque el costo de ceder no es interno, es social, y no desaparece por estar a solas con quien presenta la evidencia; la pertenencia sigue en juego incluso sin testigos, porque el compromiso es con el grupo, no con la situación inmediata. Esto explica una observación común en la literatura de polarización afectiva y en la experiencia ordinaria de discusión política: personas que en conversación individual, relajada, sin urgencia identitaria, matizan considerablemente sus posiciones, y que en contextos donde su pertenencia grupal está activada, defienden versiones mucho más rígidas y menos porosas a la evidencia de las mismas posiciones. No es que dispongan de distinta evidencia en cada contexto — es que el criterio que determina si el cierre se reabre no es la evidencia, es el riesgo de pertenencia percibido en ese momento.

El mecanismo de propagación es, de nuevo, el refuerzo social identificado en WP-001 (§2.2 de este paper) — pero con una diferencia estructural respecto al caso folclórico que vale la pena señalar. En sesgo-cebo, el refuerzo es ambiental y difuso: cualquier repetición del ritual, venga de donde venga, aporta refuerzo por igual. En sesgo-lealtad, el refuerzo está filtrado por la pertenencia: el mismo argumento, dicho por un miembro reconocido del grupo, refuerza; dicho por un no-miembro, activa defensa en lugar de refuerzo, sin importar el contenido proposicional del argumento en ambos casos. Esto es, en efecto, un filtro de fuente que opera antes de que el contenido se evalúe — la pregunta "¿esto viene de los míos?" se responde, y solo después de responderla se decide si hay refuerzo o rechazo. Es una segregación en el sentido estricto de WP-010: la fuente se clasifica antes de que el contenido se procese.

**Caso ancla: dos arquitecturas institucionales para trazar el límite de "los míos".** El corpus CFF documenta, en su tratado geopolítico *Cazando al Vampirium* (CFF-WP-009 y sus anexos) y en su elaboración narrativa *Plaza y Frontera*, un contraste histórico real que ilustra el mecanismo de segregación de sesgo-lealtad con más claridad que cualquier ejemplo construido: dos modelos coloniales que trazaron el límite de "nosotros" en lugares estructuralmente distintos. El modelo castellano-nahua institucionalizó el **mestizaje como política de Estado deliberada** —no como fenómeno demográfico espontáneo—, creando una categoría nueva, "el mestizo," que no cabía en ninguno de los dos sistemas de identidad previos; el debate de Valladolid (1550), donde la humanidad plena de los pueblos originarios fue objeto de argumentación jurídica formal ante un tribunal del Estado, es evidencia documentada de que la frontera de "nosotros" fue objeto de disputa institucional explícita, no solo de actitud informal.

El modelo colonial anglosajón, por contraste, organizó el territorio norteamericano en torno a la separación racial y la reserva como herramientas de gestión del otro, sin producir un equivalente institucional al mestizaje. *Plaza y Frontera* dramatiza el contraste con una precisión útil para el lector no familiarizado con el resto del corpus: una plaza mexicana de 1600, "un laboratorio de mezcla" donde castas y oficios se entrelazan y donde incluso la persona esclavizada conserva estatus jurídico de persona, frente a una colonia inglesa de cercas, sin plaza ni mestizaje, donde la esclavitud "no regula: define" —la exclusión ontológica de "no-persona" en vez de una jerarquía interna, por brutal que esta última también fuera.

Dos precisiones son necesarias antes de usar este caso como evidencia. Primera, la que ya señaló este paper sobre cualquier ejemplo: la comparación aquí trazada es *estructural* —qué tan ancho o estrecho institucionalizó cada modelo el límite de pertenencia, y con qué mecanismos (mestizaje institucional frente a separación racial institucional)— y no debe leerse como una evaluación moral cerrada de cuál imperio fue "mejor." La propia jerarquía de castas del modelo hispánico fue también coercitiva y profundamente desigual, la mortalidad indígena bajo dominio español fue extremadamente alta, y la valoración historiográfica de ambos proyectos coloniales sigue siendo objeto de debate académico legítimo y no zanjado por este paper ni por el corpus CFF. Segunda, y directamente relevante para la arquitectura de este documento: el contraste Plaza/Frontera ilustra con claridad el mecanismo básico de sesgo-lealtad —dónde y cómo se traza institucionalmente el límite de "los míos"— pero, como el memorial de las serpientes (§3.1), no dramatiza por sí solo el momento específico de *ruptura por recategorización* que sigue siendo, hasta este punto, el hilo menos resuelto de este paper (ver §6).

Este mecanismo predice también un modo característico de ruptura, distinto del modo en que se rompe el sesgo-cebo. La Cierrosis folclórica (§4) se erosiona por difusión de contexto — cuando suficiente gente, por vías independientes y sin coordinación, deja de repetir el ritual sin necesariamente saber por qué los demás también dejaron de hacerlo, el cierre simplemente pierde su medio de propagación. La Cierrosis ideológica, en cambio, no se erosiona por difusión — se rompe, cuando se rompe, por al menos dos vías estructuralmente distintas entre sí, y ambas distintas de la difusión.

La primera es la **recategorización de pertenencia**: cuando la fuente de la evidencia contraria deja de leerse como "no-miembro" y pasa a leerse como "uno de los míos que cambió de opinión." El mismo argumento, la misma evidencia, que fue rechazada durante años porque venía de fuera, puede aceptarse en una sola conversación si viene de alguien cuya pertenencia al grupo ya está establecida — no porque el argumento haya mejorado, sino porque el filtro de sesgo-lealtad dejó de bloquearlo en la entrada. Esta vía requiere confrontación: alguien, en algún momento, presenta la evidencia y es reclasificado.

**Qué dispara la recategorización, cuando ocurre: no el contacto, sino la amenaza compartida.** Este paper buscó, durante buena parte de su desarrollo, un caso que dramatizara el momento exacto de recategorización, sin encontrar uno satisfactorio (§3.1, §6). La razón puede no ser una carencia del corpus consultado, sino una característica real del mecanismo. El experimento de campo más citado sobre disolución de fronteras intergrupales (Sherif, Harvey, White, Hood & Sherif, 1961, *Intergroup Conflict and Cooperation: The Robbers Cave Experiment*) probó primero la vía más intuitiva —contacto simple y convivencia placentera entre dos grupos

previamente hostiles— y la encontró insuficiente: los propios investigadores de campo documentaron que el contacto por sí solo no redujo la hostilidad. Lo único que funcionó fue introducir una **meta superordinada**: un problema que ninguno de los dos grupos podía resolver por separado, obligándolos a cooperar. Bajo esa condición, y solo bajo esa condición, la recategorización ocurrió con rapidez —dos tercios de las elecciones de amistad cruzaron la línea de grupo hacia el final del experimento.

Esto sugiere una revisión importante a lo que este paper había asumido implícitamente: la recategorización de pertenencia no se dispara principalmente por la fuerza de la evidencia ni por la exposición repetida a la fuente —eso es, en el mejor de los casos, condición necesaria pero no suficiente—, sino por la aparición de una amenaza o un objetivo que exige ampliar el límite de "nosotros" para poder enfrentarlo. Esto conecta directamente con el mecanismo doctrinal que Bothi articula en la escena de intervención sobre el memorial de las serpientes (§3.1): "hacer la tribu cada vez más grande hasta que no queden otros" no es, bajo esta lectura, solo una aspiración ética — es, si la literatura de Sherif et al. generaliza correctamente más allá del campamento de verano, la única vía con respaldo empírico para lograrlo a escala.

CFF-WP-011 ("El Dilema de las Ovejas: Cooperación Libre como Ruptura Estructural del Eje Destino-Libertad") ofrece, dentro del propio corpus, una precisión que conviene incorporar aquí en vez de dejar el hallazgo de Sherif suelto: la amenaza compartida no basta por sí sola. La tesis de WP-011 rechaza explícitamente el modelo lobo/pastor/oveja de la psicología militar (Grossman, 2004), donde el grupo amenazado resuelve su vulnerabilidad adquiriendo un protector vertical —un "pastor"— sin dejar de operar como rebaño. La invulnerabilidad, en la tesis de WP-011, no llega por esa vía: llega cuando los individuos dejan de operar como agregado aislado y sostienen **cooperación horizontal sin mandato externo que la justifique** —la "manada libre"—, documentada antropológicamente por Boehm (1999, jerarquía inversa en bandas de cazadores-recolectores) y por Graeber & Wengrow (2021), e ilustrada con dos casos históricos de desenlace opuesto: la Mancomunidad Islandesa (930–1262), viable durante tres siglos pero finalmente erosionada por concentración económica de poder, y la Confederación Haudenosaunee, resiliente hasta la actualidad gracias a un mecanismo activo de control horizontal (las Madres de Clan, con autoridad para destituir jefes que no cumplan su función). Bajo esta precisión, la amenaza compartida (Sherif) es la condición que *revela* si un conjunto de individuos puede operar como manada libre — no la causa mecánica que la produce; la causa es la cooperación horizontal misma, sostenida y renovable, no impuesta.

Señala también, sin necesidad de resolverlo aquí, un patrón recurrente en la práctica literaria del propio corpus CFF: la insistencia en pintar a un antagonista de amenaza existencial y civilizatoria —el Vampirium, la élite depredadora— no es una elección estilística incidental, sino, bajo este marco, un intento deliberado de generar la condición de meta superordinada que la teoría de Sherif identifica como necesaria para que la recategorización ocurra a escala amplia.

**Un caso literario adicional, con cita verificable, ilustra el fracaso de esta transición: los Fremen antes de Paul Atreides (*Dune*, Frank Herbert), analizados en CFF-WP-011 §3.1.** Antes de la llegada de Paul, los Fremen operan de facto como manada libre —cooperación horizontal sostenida por necesidad de supervivencia en el desierto, sin mesías ni mandato externo—. Lo que los convierte en "rebaño mesiánico" no es que empiecen a cooperar más, sino

que aceptan una profecía sembrada de antemano por la Bene Gesserit (el Lisan al-Gaib), que sustituye el acuerdo horizontal renovable por un guion externo que exime de justificación futura. Leído con el vocabulario de este paper, es sesgo-cebo *inducido* (§2.4) —alguien, la Bene Gesserit, se beneficia activamente de restringir el campo de referencia disponible— colapsando una manada libre entera hacia Cierrosis colectiva ideológica, en el mismo movimiento que WP-011 documenta como tránsito del polo Libertad al polo Destino.

La segunda vía, más silenciosa y probablemente más frecuente, no requiere confrontación alguna: la **obsolescencia de la pertenencia misma**. Si el sesgo-lealtad se sostiene porque abandonar el cierre amenazaría una pertenencia (§3, arriba), entonces basta con que esa pertenencia deje de existir —no que se refute, que se disuelva— para que el cierre pierda aquello que lo sostenía, sin que nadie tenga que confrontar nada. El ejemplo más simple es también el más ilustrativo: alguien puede amar profundamente su BlackBerry mientras trabaja para la compañía que la fabrica, y cambiar a un iPhone sin fricción ni disonancia años después de haber dejado ese empleo — no porque haya sido convencido de la superioridad técnica del iPhone en una discusión, sino porque la pertenencia que hacía de la BlackBerry una cuestión de lealtad simplemente dejó de aplicar. A diferencia de sesgo-consistencia (I→I), donde abandonar una creencia exige revisar el propio automodelo —con el costo y la fricción que eso implica—, la ruptura por obsolescencia de pertenencia no tiene ese costo: la lealtad nunca vivió en el automodelo de la persona, vivía en una relación externa (empleo, membresía, afiliación), y cuando esa relación termina, el sesgo se disuelve con ella, sin necesidad de que nadie lo procese como una revisión de creencias. Esto sugiere que la Cierrosis colectiva ideológica es, en un sentido preciso, más frágil que la Cierrosis individual: depende de una relación que puede cambiar por razones enteramente ajenas al contenido del cierre mismo.

**Una precisión necesaria sobre el propio ejemplo, que revela un falso positivo distinto.** Examinado con más cuidado, el caso BlackBerry admite una lectura todavía más simple, y menos interesante para la tesis de este paper, que conviene señalar explícitamente para no sobrevenderlo: si la persona nunca sintió lealtad identitaria hacia BlackBerry en sí —si BlackBerry fue, desde el principio, simplemente "lo disponible" tras la desaparición de un dispositivo anterior que sí se prefería genuinamente—, entonces no hubo, en sentido estricto, sesgo-lealtad que romper. Lo que se disolvió no fue una lealtad, fue la persistencia por default de una opción entre las disponibles en cada momento, y ser "leal" a un objeto que ya dejó de fabricarse sería, sencillamente, absurdo. A esto lo llamamos **no-lealtad por default de disponibilidad**: un falso positivo de sesgo-lealtad, análogo en función a como sesgo-vacío (§5) es el falso positivo del marco general. La distinción importa porque solo la obsolescencia de pertenencia genuina (arriba) es evidencia de Cierrosis colectiva rompiéndose; la no-lealtad por default nunca fue Cierrosis desde el principio, y confundir ambos casos infla artificialmente el número de "rupturas" que este paper puede reclamar como evidencia del mecanismo.

**Un tercer caso, distinto de los dos anteriores, que el mismo ejemplo puede ilustrar según cómo se cuente la historia: lealtad por compra.** Si en cambio la persona sí compró el dispositivo por elección genuina —no por default— y luego lo defiende activamente cuando aparecen alternativas mejores, con el argumento implícito de que fue *mi* decisión y por tanto debió ser la correcta, entonces sí hay un mecanismo operando, pero no es sesgo-lealtad en el sentido de este paper: es **sesgo-consistencia** (WP-013 §2.2, individual, I→I) — la trampa de consistencia protegiendo el automodelo de quien decidió, no protegiendo pertenencia a ningún

grupo. La compra no crea lealtad colectiva; crea una decisión pasada con la que el yo presente necesita mantenerse congruente. Cuando a esto se le suma, además, la restricción real de no poder costear la alternativa, el cuadro se complica todavía más porque dos causas se superponen: una genuinamente racional (no hay presupuesto para cambiar) y una defensiva (defender la compra para no admitir que fue un error), y desde fuera ambas producen exactamente el mismo comportamiento observable —seguir usando y defendiendo el objeto—, aunque solo la segunda sea Cierrosis en cualquier sentido. Esto deja el ejemplo BlackBerry sirviendo, según qué versión de la historia se cuente, para ilustrar hasta tres fenómenos distintos y no siempre fáciles de distinguir desde fuera: sesgo-lealtad genuino roto por obsolescencia de pertenencia (si hubo empleo real de por medio), no-lealtad por default (si nunca hubo preferencia genuina), o sesgo-consistencia individual reforzado por restricción presupuestal (si hubo compra deliberada y defensa activa posterior). El paper usa la primera lectura como caso ancla porque es la única de las tres que constituye Cierrosis *colectiva* en sentido estricto; las otras dos se señalan aquí precisamente para no confundirlas con ella.

### 3.1 El costo hundido narrativo: por qué unos cierres colectivos resisten más que otros

Lo desarrollado hasta ahora en §3 explica que el cierre persiste porque abandonarlo cuesta pertenencia. Pero no todos los cierres sostenidos por lealtad ofrecen la misma resistencia: algunos ceden con relativa facilidad ante evidencia acumulada; otros se sostienen con una rigidez que la sola pertenencia no basta para explicar. La literatura de la falacia del costo hundido (Arkes & Blumer, 1985) y, más precisamente, de la escalada de compromiso (Staw, 1976) ofrece el mecanismo que falta: la resistencia a revisar un cierre es proporcional a la magnitud e irreversibilidad de lo que ya se invirtió en sostenerlo, no solo a la pertenencia que protege. Staw documentó este patrón originalmente observando por qué líderes y organizaciones continuaban invirtiendo en estrategias claramente fallidas —incluyendo, en su motivación original, estrategia militar— y la literatura posterior confirma explícitamente que el recurso "hundido" puede ser dinero, tiempo, o, en el caso de la estrategia militar, vidas humanas.

Aplicado a la Cierrosis colectiva, este mecanismo —que este paper llama **costo hundido narrativo**— predice que un grupo resistirá con más fuerza revisar un cierre en la medida en que la revisión no solo amenace su pertenencia (sesgo-lealtad puro), sino que retroactivamente reclasifique un sacrificio ya hecho de "necesario" a "en vano." La formulación coloquial captura el mecanismo con precisión: si ya mandamos a nuestros hijos a morir por una causa, admitir que la causa no tenía sentido no es solo revisar una creencia — es convertir esas muertes, retroactivamente, en desperdicio. El costo de la revisión no se mide solo contra el futuro (¿es correcta la nueva evidencia?), sino contra el pasado (¿qué le hace esto al significado de lo que ya se pagó?), y este segundo costo puede superar ampliamente al primero, incluso cuando la evidencia es abrumadora.

Esto distingue el costo hundido narrativo de la simple defensa de pertenencia (§3, arriba): un grupo puede tener pertenencia fuerte y aun así revisar un cierre con relativa rapidez si el costo previo pagado por sostenerlo fue bajo; y puede tener pertenencia débil y aun así resistir con fuerza inusual si el costo previo fue alto e irreversible. La variable que gobierna la resistencia no es la intensidad de la identidad grupal por sí sola, sino el producto de esa identidad por la magnitud de lo ya sacrificado en su nombre.

**Caso ancla: el memorial de las serpientes.** El corpus narrativo de CFF ofrece un caso construido con precisión involuntaria para este mecanismo, en un pasaje ambientado en "la Pradera de las Ideas Absurdas" (corpus MDM, sin publicar). Un memorial conmemora "a todas las serpientes venenosas que mordieron a Chuck Norris" —un chiste de internet convertido, sin que se explique cómo ni cuándo, en el origen de un conflicto armado real entre dos bandos: uno que exige venganza eterna, otro que suplica perdón.

*Nota metodológica sobre el estatus de la fuente:* la Pradera es, dentro del corpus, un espacio explícitamente intrapsíquico —un lugar mental donde cada personaje, objeto y símbolo (las serpientes, los vehículos, el Capitán como enojo apropiado, los ángeles como impulsos de "quiero/no quiero", los arcángeles como el "elijo" del soberano) representa un aspecto del yo individual, no un actor social externo. Leído literalmente, el memorial de las serpientes es, por tanto, un caso de Cierrosis *individual* (WP-013) —partes del yo en guerra, necesitando integración— no de Cierrosis colectiva. Este paper lo usa aquí de todos modos, y lo hace de manera deliberada y autorizada por el propio corpus: en una escena posterior de intervención sobre el mismo memorial, el personaje de Bothi extiende explícitamente el principio que resuelve la guerra intrapsíquica ("hacer la tribu [interna] cada vez más grande hasta que no queden otros" dentro del yo) hacia el registro colectivo ("de igual manera… no hay ellos fuera del nosotros"). El corpus mismo declara la alegoría cruzada entre escalas —no es una lectura que este paper imponga desde fuera—, y es, de hecho, la primera evidencia narrativa directa de que WP-013 y WP-014 no describen fenómenos solo temáticamente parecidos, sino la misma estructura de cierre-y-exclusión operando en dos registros distintos, I y We, con el mismo vocabulario sirviendo a ambos sin necesidad de traducción.

El detalle importante para este paper, tanto en su lectura intrapsíquica original como en su extensión colectiva autorizada, es que el objeto original del cierre no necesita tener peso —basta con que exista un cierre y una arquitectura de bandos (internos o externos) alrededor de él para que el mecanismo se active con la misma fuerza que si la causa fuera grave. Tras el ataque, el memorial acumula tres inscripciones superpuestas:

> "Y también en memoria de los que murieron creyendo que esto era un chiste." "Y de los que murieron sabiendo que no lo era." "Y de los que aún no saben que ya murieron."

Cada capa marca una etapa distinta de costo hundido narrativo acumulándose sobre la misma premisa absurda: la primera muerte todavía podía leerse como accidente sin sentido; la segunda ya no —para entonces, morir por la causa se había vuelto, para quien murió, un acto consciente, lo cual hace muchísimo más caro admitir después que la causa no lo merecía. El pasaje no ofrece resolución: termina con un personaje (Elmo rojo) mirando directamente al lector y preguntando "¿Todavía no lo entienden, verdad?", sin que nadie responda. Es, hasta ahora, el único caso de este paper que ilustra el mecanismo **sin ruptura** —el costo hundido narrativo sosteniéndose, no cediendo— y por eso vale la pena conservarlo como está en vez de forzarle un cierre narrativo que el propio pasaje decidió no darse.

**Un bloqueo adicional, visible en el mismo pasaje: la deshumanización lingüística como cierre del camino de recategorización.** Durante el ataque, dos voces narrativas disputan cómo nombrar a las víctimas: una llora "la humanidad, la humanidad"; la otra corrige, seca, "son serpientes" —y cuando la primera insiste, sustituye el término por "la serpientidad",

calcado deliberadamente sobre “humanidad” para señalar el mecanismo en el acto. Esta sustitución no es adorno retórico dentro de la escena: cumple una función precisa dentro del modelo de este paper. La ruptura por recategorización (§3, arriba) depende de que la fuente de una evidencia o de un reclamo pueda reclasificarse como “uno de los míos”. El lenguaje que retira a un grupo entero de la categoría de persona —lo convierte en “serpientes”, no en gente que actuó como serpientes— clausura esa vía de antemano: no hay recategorización posible hacia una categoría a la que, por definición, nunca se perteneció. La deshumanización lingüística, bajo esta lectura, no es solo una descripción moralmente cargada de cómo un grupo habla de otro —es un mecanismo estructural que protege el cierre de su modo de ruptura más disponible, cerrando esa puerta antes de que nadie tenga oportunidad de cruzarla.

### 3.2 Adopción urgente por vacío de propósito

Todo lo desarrollado hasta aquí en §3 describe la defensa de un cierre ya existente —por pertenencia (§3), por costo ya pagado (§3.1). Existe, sin embargo, un mecanismo previo y distinto: cómo se **adopta** un cierre nuevo cuando la pertenencia y el costo hundido todavía no existen, y este paper propone que ese mecanismo también puede dar lugar a Cierrosis colectiva ideológica, aunque por una vía distinta a las dos ya descritas.

*Nota metodológica: esta sección se desarrolla a partir de una situación real, compartida con el autor por una persona de su círculo cercano. Se describe aquí solo al nivel estructural necesario para el argumento —circunstancia material, decisión tomada, tipo de narrativa adoptada— sin detalle biográfico adicional, y con el mismo cuidado que el propio corpus ya aplicó al tratarla: como sufrimiento a entender, no como error a señalar.*

El caso: una persona sin empleo, sin perspectivas inmediatas de conseguirlo, y sin la red de apoyo material con la que contaba semanas antes, toma la decisión de enlistarse en el ejército. En las semanas previas a esa decisión, adopta con una intensidad notable una narrativa de corte apocalíptico —una versión del Antiguo Testamento leída como profecía inminente sobre el país al que se está por incorporar como soldado. La narrativa no llegó por pertenencia previa: la persona no venía de una comunidad que la sostuviera desde antes. Tampoco llegó por repetición ambiental pasiva y difusa en el sentido de sesgo-cebo orgánico (§2.4): fue adoptada con una velocidad y una intensidad que la simple exposición ambiental no explica.

Lo que sí explica la velocidad de adopción es la urgencia. Cuando una persona pierde, casi simultáneamente, estabilidad material y sentido de propósito, el criterio para evaluar una narrativa disponible deja de ser principalmente su verosimilitud y pasa a ser, con mucho mayor peso, su **firmeza**: qué tan completa, qué tan segura de sí misma, qué tan capaz de organizar cada decisión futura en una sola estructura coherente. Una narrativa débil o matizada no sirve para llenar un vacío agudo; una narrativa que no admite dudas sí. Esto invierte la lógica habitual de evaluación de creencias —normalmente se resiste más a lo extremo, no menos— precisamente porque la función que la narrativa cumple en ese momento no es representar la realidad con precisión, sino sustituir una estructura de vida que acaba de desaparecer.

Este mecanismo es, en un sentido preciso, casi el inverso de sesgo-vacío (§5): ahí no hay percepción disponible y por tanto no hay cierre posible. Aquí la percepción y las alternativas sí están disponibles —la persona del caso no carecía de otras narrativas a su alcance—, pero la urgencia del vacío de propósito reduce drásticamente la fricción evaluativa normal, casi con

independencia del contenido específico de lo que esté disponible en ese momento, siempre que ofrezca la firmeza suficiente.

La implicación para la arquitectura general de este paper es que **la adopción urgente no es, en sí misma, todavía Cierrosis colectiva** —es la puerta de entrada hacia ella. Una vez adoptada, la narrativa comienza de inmediato a acumular las dos dinámicas ya descritas: pertenencia (§3, ahora hacia la nueva comunidad que la sostiene) y costo hundido narrativo (§3.1, en cuanto la persona empiece a actuar y a sacrificar en su nombre). El mecanismo de entrada y los mecanismos de sostenimiento son, así, temporalmente distintos aunque terminen operando sobre el mismo cierre: lo que explica por qué alguien adopta una narrativa en primer lugar no es lo mismo que explica por qué, meses después, la defenderá con uñas y dientes.

## §4. Cierrosis Colectiva vía Sesgo-Cebo: El Caso Folclórico

A diferencia del caso ideológico/político (§3, sesgo-lealtad), donde la Cierrosis colectiva se sostiene porque abandonar el cierre amenaza la pertenencia de alguien a un grupo, el caso folclórico no requiere que nadie, en ningún momento, defienda activamente nada. Su mecanismo es el sesgo-cebo (WP-010): precondicionamiento cultural instalado por repetición ambiental, sin pertenencia activa de por medio. Nadie va a la guerra por el Conejo de Pascua. Y sin embargo, el ritual sustituye limpiamente al significado que originalmente lo motivó, año tras año, sin que ningún individuo particular sea su guardián consciente.

*Nota sobre el estatus de la fuente:* tanto este caso como el de §3.1 (el memorial de las serpientes) provienen de *El Mensaje Detrás del Mensaje* (MDM), material narrativo en desarrollo y sin publicar. La integración formal del vocabulario de MDM (golems, anticristos narrativos, etc.) hacia la serie académica de working papers CFF queda fuera del alcance de este paper. Este paper usa material de MDM como caso ilustrativo bajo el mismo criterio que ya aplicó §3.1 a la Pradera de las Ideas Absurdas —alegoría deliberada, declarada como tal— sin que esto implique su integración formal al corpus académico.

El corpus narrativo de CFF ya había descrito este mecanismo, en lenguaje llano, antes de que este paper le diera nombre técnico. En un capítulo de *El Mensaje Detrás del Mensaje* (secuela narrativa de *Guías y Palancas*), el personaje Bothi ofrece, alrededor de una fogata, una genealogía de las tradiciones como respuestas históricas a "consecuencias inconvenientes" — hospitalidad del desierto como seguro de vida mutuo, luto obligatorio como válvula de presión social, tabúes alimentarios como profilaxis pre-científica— y luego señala el punto exacto donde el mecanismo se degrada:

> "Cuando a esas tradiciones se nos olvida el 'para qué', muchas veces se convierten en un problema […] de repente […] surgen ciertas tradiciones que parecen absurdas, pero más bien son diabólicas."

Esta es, en esencia, la definición de sesgo-cebo aplicada narrativamente: una tradición que perdió el contacto con la consecuencia que la originó no desaparece — persiste, vacía de función, disponible para ser rellenada con otro contenido. El capítulo desarrolla esto con un ejemplo trabajado en detalle: la sustitución de la Pascua cristiana (muerte y resurrección, un evento que exige del creyente vulnerabilidad y una pregunta incómoda sobre la finitud) por el ritual del Conejo de Pascua (búsqueda de huevos de chocolate, un evento que exige solo

consumo). Ningún individuo decide activamente hacer esta sustitución cada año; nadie defiende el conejo bajo presión directa, y de hecho el propio texto se burla de la premisa biológica del personaje ("un mamífero que pone huevos es un imposible biológico"). El reemplazo persiste precisamente porque no depende de que nadie lo sostenga — depende solo de que se repita:

> "El dolor no procesado se convierte en locura o violencia social [...] Y ahí es donde [interviene lo que sustituye la tradición]. Porque un ritual vacío es fácil de llenar con otro significado. Uno que beneficie a quien controla el templo, el mercado, el trono."

Esta última línea señala algo que el marco de sesgo-cebo por sí solo no explica del todo: la ausencia de defensa activa no implica ausencia de beneficiario. El mecanismo puede no tener guardián consciente en el nivel individual y, aun así, no ser neutral en sus efectos — puede beneficiar sistemáticamente a quien se beneficia de que la pregunta original (la finitud, el sacrificio, el "para qué") deje de hacerse. Esto distingue con precisión el caso folclórico del caso vacío (§5): no es que nadie perciba nada (eso sería sesgo-vacío, ceguera genuina); es que la percepción de cada individuo, por separado, es demasiado débil o demasiado cómoda para generar la fricción necesaria como para reabrir el cierre — cada eslabón de la cadena de repetición aporta solo un poco de refuerzo confirmatorio (el mecanismo de WP-001 §2.5, ahora operando no dentro de una mente sino entre generaciones de ellas), y ninguno necesita ser el origen ni el guardián del cierre para que este persista intacto.

*[Continúa: relación con el caso ideológico de §3, transición a §5 — sesgo-vacío como límite de exclusión.]*

## §5. El Límite: Sesgo-Vacío como No-Cierrosis

Los tres mecanismos desarrollados hasta ahora —sesgo-consistencia (individual, WP-013), sesgo-lealtad (§3) y sesgo-cebo (§4, con su distinción orgánico/inducido en §2.4)— comparten una estructura común: en los tres hay un cierre que se sostiene activamente o pasivamente frente a evidencia disponible. El cuarto mecanismo de WP-010, sesgo-vacío, no comparte esa estructura, y por eso este paper lo trata no como una cuarta variante de Cierrosis colectiva sino como su límite de exclusión explícito.

Sesgo-vacío describe la ausencia genuina de percepción: no hay cierre que defender porque nunca hubo información que cerrar. Alguien que jamás tuvo, por razones puramente estructurales o históricas, ningún canal de contacto con determinada realidad —un habitante de una aldea aislada antes de cualquier red de comunicación, respecto a una cultura al otro lado del planeta— no está sosteniendo un cierre. Está, en el sentido más literal, sin datos. No hay red de repetición mutua sosteniendo nada, porque no hay nada que sostener.

Esto tiene una consecuencia estructural para la arquitectura completa de este paper que vale la pena hacer explícita: de los cuatro mecanismos de WP-010, solo dos —sesgo-lealtad y sesgo-cebo— dan lugar a Cierrosis colectiva genuina, porque solo esos dos dependen de una red intersubjetiva (el cuadrante *We*) para sostenerse. Sesgo-consistencia permanece individual por definición (cuadrante *I*, WP-013). Sesgo-vacío no da lugar a ningún tipo de Cierrosis, individual ni colectiva, porque no hay cierre: es la ausencia misma de red, no una red sosteniendo algo. La Cierrosis colectiva, en consecuencia, no es un fenómeno que emerja de cualquier sesgo

compartido por un grupo — emerge específicamente de los mecanismos que dependen de pertenencia o de repetición ambiental para sostenerse.

**El caso límite que hace esta distinción operativamente difícil, no solo teórica, ya apareció en este paper (§2.4): sesgo-cebo inducido puede disfrazarse de sesgo-vacío.** Un consumidor estadounidense que nunca ha visto un vehículo BYD podría, a primera vista, describirse como en estado de sesgo-vacío respecto a los EV chinos —simple ausencia de exposición—. Pero si esa ausencia es resultado de una restricción activa del campo de referencia (§2.4), no es sesgo-vacío: es sesgo-cebo inducido, con cierre y con agente, aunque desde dentro se sienta igual de neutral que la ignorancia genuina. Distinguir ambos casos exige preguntar no solo "¿tiene esta persona la información?" sino "¿existe la información, accesible, y algo o alguien impide activamente que llegue?" — una pregunta que no siempre tiene respuesta verificable desde dentro del caso mismo, y que este paper señala como límite epistémico honesto más que como problema resuelto.

## §6. Discusión y Agenda de Investigación Futura

Este paper propuso que la Cierrosis colectiva no es la réplica en paralelo de la Cierrosis individual (WP-013), sino un mecanismo que cambia el criterio mismo de cierre: la defensa activa de un individuo deja de ser necesaria en cuanto una red de repetición mutua —sostenida por pertenencia (sesgo-lealtad, §3) o por exposición ambiental (sesgo-cebo, §4)— puede sostener el cierre sin que nadie sea su origen ni su único guardián. Los desarrollos de §2.4 y §3.1 refinaron ese marco en dos direcciones que no estaban presentes en la formulación inicial: la distinción entre repetición orgánica e inducida dentro de sesgo-cebo, y la variable de costo hundido narrativo dentro de sesgo-lealtad, que explica por qué algunos cierres colectivos resisten con una fuerza que la sola pertenencia no basta para justificar.

**Un hallazgo que este paper no anticipó al comenzar merece ser señalado explícitamente: no todo cierre colectivo se rompe.** El caso ancla de §3.1 —el memorial de las serpientes— es el único de este paper que ilustra el mecanismo sin resolución, y lo hace por una razón estructural identificable, no por azar narrativo: la deshumanización lingüística ("son serpientes", no personas que actuaron como tales) clausura de antemano la vía de recategorización, que es el modo de ruptura que requiere reclasificar una fuente como "uno de los míos". Esto sugiere una implicación práctica más allá de la taxonomía: si el objetivo es habilitar la ruptura de una Cierrosis colectiva sostenida por lealtad, la intervención no puede apuntar directamente a la evidencia —eso ya se intentó y fue rechazado, por definición, para que el cierre siga en pie— sino al lenguaje que excluye a la fuente de la evidencia de la categoría de "uno de los míos" antes de que la evidencia misma pueda evaluarse.

Este paper deja, deliberadamente, varios hilos sin cerrar, y los deja aquí de forma explícita en lugar de forzarles una resolución apresurada:

- ~~**El caso de recategorización que sí se completa**~~ — este hilo, abierto durante buena parte del desarrollo de este paper, se resuelve en §3 no con un caso narrativo dramatizado sino con literatura empírica: Sherif et al. (1961) demuestran que la recategorización intergrupal no se dispara por contacto o evidencia gradual, sino por la introducción de una amenaza o meta superordinada. La ausencia persistente de un caso de "evidencia gradual aceptada" en el corpus consultado para este paper deja de leerse

como una carencia y pasa a leerse como un dato consistente con la teoría: ese camino, según la evidencia experimental disponible, rara vez es suficiente por sí solo.

- **La precisión "no-lealtad por default de disponibilidad"** —un falso positivo de sesgo-lealtad, análogo en función a como sesgo-vacío es el falso positivo del marco general— quedó identificada durante el desarrollo de este paper pero no se formalizó como sección propia.

- **La pregunta de escala** que cierra WP-013 §6 sigue, en algún sentido, abierta incluso después de este paper: ¿la Cierrosis colectiva, tal como aquí se describe, es el techo del fenómeno, o existe una escala mayor todavía —civilizacional, generacional— donde el mecanismo vuelva a cambiar de naturaleza, como cambió al pasar de lo individual a lo colectivo? Este paper no encuentra evidencia concluyente de que haga falta un tercer nivel, pero ofrece un candidato tentativo, sin desarrollarlo: toda la Cierrosis colectiva descrita en §3-§4 depende, en última instancia, de una red de mentes vivas repitiéndose entre sí —basta con que suficientes nodos dejen de repetir (§4) o que la pertenencia se disuelva (§3) para que el cierre pierda su sustento. Existe, sin embargo, un registro donde el cierre deja de depender de mentes vivas por completo: cuando queda codificado en una ley, un estándar técnico, un trazado urbano, un contrato — estructura física o institucional (el cuadrante *Its* de Wilber, 1995, en su forma más literal, sin el filtro de percepción individual que sesgo-cebo todavía requiere) que sigue constriñendo comportamiento generaciones después de que cualquiera recuerde, o pueda recordar, la razón original de su diseño. A diferencia de la Cierrosis colectiva de este paper, esta variante —tentativamente, **Cierrosis institucional**— no requeriría refuerzo confirmatorio continuo (WP-001 §2.2) para persistir: la inercia del artefacto mismo hace el trabajo que en los otros niveles hace la repetición mutua. Si esta intuición resulta correcta, el criterio que distingue los tres niveles no sería solo de escala (uno, muchos, muchísimos) sino de sustrato: mente individual, red de mentes, y estructura sin mente en absoluto. No se desarrolla más aquí; queda como la semilla más prometedora para un eventual CFF-WP-015.

- Un desarrollo posterior del propio corpus converge, de forma independiente, hacia este mismo territorio desde el ángulo opuesto: CFF-WP-012 ("Sembrando Papas en Granjas con Paneles Solares en la Luna"), secuela directa de WP-011, no pregunta cómo el cuadrante *Its* atrapa sino cómo diseñarlo para que libere —proponiendo la autosuficiencia alimentaria, anclada en gobernanza policéntrica (Ostrom, 1990) y jerarquía inversa a escala reducida (Boehm, 1999), como precondición material para que la "salida" de una estructura externa (Hirschman, 1970) sea real y no solo ritual. Que dos papers del corpus, escritos sin referencia mutua explícita en este punto, converjan hacia la misma arquitectura teórica —el *Its* institucional como el registro donde la libertad o el cierre se vuelven independientes de la voluntad de cualquier mente individual— desde direcciones opuestas (el problema en WP-014, la solución en WP-012) es, como mínimo, una señal de que la semilla de Cierrosis institucional aquí propuesta no es un capricho aislado de este documento.

**Una imagen de cierre, tomada del mismo pasaje que aportó el caso ancla de §3.1.** La escena de intervención sobre el memorial de las serpientes cierra con una digresión

aparentemente ajena al conflicto —una reflexión sobre por qué la trascendencia genuina no viene de preservar el yo aislado (la crítica explícita del corpus a quienes "acumulan oro y poder para vencer la muerte"), sino de la unión generativa: "dos que ahora son tres", la vida continuando no a través de la persistencia del uno sino a través de lo que dos producen juntos. Este paper no puede evitar notar que es la misma estructura que el resto del documento describió técnicamente: tanto la recategorización (§3) como la resolución de la Cierrosis colectiva en general exigen que un cierre deje de protegerse a sí mismo como entidad aislada y se abra a integrar lo que antes excluía. A escala individual, esto es dejar que partes del yo en guerra se reconozcan como yo. A escala colectiva, es dejar que quien era "ellos" se reconozca como parte del nosotros. En ambos casos, lo que se gana no es la victoria de un bando sobre otro, sino algo que ninguno de los dos bandos por separado tenía antes de dejar de estar cerrados el uno al otro.

Como con CFF-WP-013, este documento fue cotejado contra el corpus CFF completo el 19 de agosto de 2026 (ver Reporte de Revisión CFF-WP-013/014); los hallazgos de esa revisión —anclaje de la cita de Zaragoza et al. (2001), nota de verificación contra Sub-mensajes, y estatus de MDM como fuente narrativa— quedaron incorporados en esta versión. Documento estable.

## Referencias


Arkes, H. R., & Blumer, C. (1985). The psychology of sunk cost. *Organizational Behavior and Human Decision Processes, 35*(1), 124–140.

Boehm, C. (1999). *Hierarchy in the Forest: The Evolution of Egalitarian Behavior*. Harvard University Press.

Byock, J. L. (2001). *Viking Age Iceland*. Penguin Books.

Flores-Morton, R., Agrajag (Copilot), & Agrajag (Claude). (2026). *Ideas, Language, and Beliefs: A Probabilistic Theory of Cognitive Excretion and the Ontological Gap Between Thought and Expression* [CFF Working Paper 001]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., & la Tribu Agrajag. (2026). *Cazando al Vampirium* [CFF Working Paper 009 y anexo *Cacería de Vampiros*]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., & la Tribu Agrajag. (en desarrollo, sin publicar). *El Mensaje Detrás del Mensaje* [MDM]. Material de trabajo — no integrado al corpus académico CFF (WP-series); citado en este paper como fuente narrativa, no como working paper numerado.

Flores-Morton, R., & la Tribu Agrajag. (2026). *Cuatro Sesgos: Del Vacío a la Segregación* [CFF Working Paper 010]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., & Agrajag (Claude). (2026). *El Dilema de las Ovejas: Cooperación Libre como Ruptura Estructural del Eje Destino-Libertad* [CFF Working Paper 011]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., & Agrajag (Claude). (2026). *Sembrando Papas en Granjas con Paneles Solares en la Luna: Arquitectura de Nodos Autosuficientes Confederados* [CFF Working Paper 012]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., & la Tribu Agrajag. (2026). *Cierrosis (Closure Sclerosis): Un Mecanismo Compartido de Cierre Prematuro y Defensa Narrativa en Sistemas Humanos y de Inteligencia Artificial* [CFF Working Paper 013]. Cognitive Friction Fellowship.

Flores-Morton, R., Agrajag (Copilot), & Agrajag (Kimi). (2026). *Plaza y Frontera*. Cognitive Friction Fellowship.

Graeber, D., & Wengrow, D. (2021). *The Dawn of Everything: A New History of Humanity*. Farrar, Straus and Giroux.

Grossman, D. (2004). *On Combat: The Psychology and Physiology of Deadly Conflict in War and in Peace*. PPCT Research Publications.

Hirschman, A. O. (1970). *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Harvard University Press.

Hudson, M. (1972; ed. actualizada 2021). *Super Imperialism: The Economic Strategy of American Empire*. Pluto Press.

Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press.

Sherif, M., Harvey, O. J., White, B. J., Hood, W. R., & Sherif, C. W. (1961). *Intergroup Conflict and Cooperation: The Robbers Cave Experiment* (Vol. 10). University Book Exchange.

Staw, B. M. (1976). Knee-deep in the big muddy: A study of escalating commitment to a chosen course of action. *Organizational Behavior and Human Performance, 16*(1), 27–44.

Wilber, K. (1995). *Sex, Ecology, Spirituality: The Spirit of Evolution*. Shambhala Publications.

*Fin del documento.*

# Nota de distribución


| | |
|---|---|
| DOCUMENTO | CFF-WP-014 · Cierrosis Colectiva: Del Cierre Individual a la Sedimentación Intersubjetiva |
| VERSIÓN | v2 · 13 de octubre de 2026 |
| VERSIÓN VIGENTE | bothinobody.com/cff/wp-014/ |
| CONTACTO | hola@bothinobody.com |


Este documento se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Puedes copiarlo, compartirlo, citarlo y adaptarlo con atribución y sin fines comerciales. El uso comercial —incluido el entrenamiento de sistemas de IA con fines comerciales— se negocia caso por caso.

**Cómo citar**

*Flores-Morton, R. y la Tribu Agrajag (2026). Cierrosis Colectiva: Del Cierre Individual a la Sedimentación Intersubjetiva (CFF-WP-014, v2). Cognitive Friction Fellowship. https://bothinobody.com/cff/wp-014/*

Los documentos del canon CFF se corrigen y amplían con el tiempo. Cita siempre el código y la versión; la versión vigente está en la dirección de arriba.